

PRESENTACIÓN. EL LUGAR DE LA UTOPIÍA EN LA HISTORIA

PRESENTATION: THE PLACE OF UTOPIA IN HISTORY

Juan Pro*

Instituto de Historia, CSIC, Sevilla, España

La utopía ha sido y es un movilizador fundamental del cambio histórico desde los orígenes de la modernidad. Alrededor de su estudio se ha ido formando en los últimos cincuenta años un campo académico interdisciplinar de estudios utópicos que, por haber iniciado su configuración en los países anglosajones, se sigue denominando actualmente en inglés: *Utopian Studies*. La Historia es una de las disciplinas centrales de este campo multidisciplinar; y es precisamente la historicidad del fenómeno de la utopía la que centra el interés del dossier que aquí se presenta.

De hecho, el problema central de los estudios utópicos radica en la falta de concreción de su objeto, pues la utopía, como noción imaginaria de algo inexistente y tal vez inalcanzable, resulta evanescente, un concepto difícil de definir con límites precisos, como ha demostrado en la práctica medio siglo de debates en esta área. Traer esa noción del ámbito de los imaginarios al centro de la realidad histórica requiere encuadrar sus manifestaciones concretas en unas coordenadas de espacio y tiempo. La temporalidad de los fenómenos utópicos la encuentra el historiador en su contextualización en una época y en el correspondiente marco sociocultural, con una cronología vinculada a sus autores o protagonistas, y con un juego de tiempos —entre pasado, presente y futuro— en la dinámica interna de las utopías que, si bien apuntan hacia la construcción de un porvenir, están fuertemente ancladas en las categorías mentales de su época y en la crítica que dirigen a los problemas del presente. Pero las coordenadas espaciales han quedado siempre en un segundo plano, sin acotar plenamente.

* **Correspondencia a / Corresponding author:** Juan Pro. Escuela de Estudios Hispano-Americanos (CSIC). C/ Alfonso XII, 16 (41002 Sevilla) – juan.pro@csic.es – <https://orcid.org/0000-0002-3393-5190>

Cómo citar / How to cite: Pro, Juan (2023). «Presentación. El lugar de la utopía en la Historia», *Historia Contemporánea*, 73, 763-767. (<https://doi.org/10.1387/hc.24883>).

ISSN 1130-2402 - eISSN 2340-0277 / © 2023 Historia Contemporánea (UPV/EHU)



Esta obra está bajo una Licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Este es el tema sobre el que se centra el presente dossier, tema que supone una innovación relevante en el ámbito de los estudios utópicos: el acercamiento a este objeto historiográfico de las utopías desde la perspectiva geográfica, prestando atención a los lugares en los que históricamente han adquirido materialidad y concreción. La adopción de este punto de vista se inserta en el llamado «giro espacial» de la historiografía y las ciencias sociales, que se produjo en las primeras décadas de este siglo. Y está relacionada con propuestas de aplicación de la espacialidad al estudio de temas históricos concretos que han hecho desde los estudios utópicos autores como Phillip E. Wegner, en su libro *Imaginary Communities: Utopia, the Nation, and the Spatial Histories of Modernity*, que publicó University of California Press en 2002.

La atención a la dimensión espacial de un fenómeno histórico como este resulta relevante y reveladora precisamente porque la utopía se supone que es —según el sentido etimológico que le dio Tomás Moro y que en castellano glosó Francisco de Quevedo (1637)— un no-lugar, un lugar inexistente que simboliza una aspiración imposible. La paradoja es que la mayor parte de las utopías han tenido un fuerte arraigo territorial, relacionándose con espacios y lugares concretos: no solamente las utopías textuales clásicas, pertenecientes al género que tomó nombre de la obra fundacional de Moro (1516); también la multitud de fenómenos históricos no textuales que interesan a los *Utopian Studies* en la actualidad, desde la creación de comunidades intencionales hasta el planeamiento urbano, la producción artística y los movimientos políticos y sociales que responden al «impulso utópico». La indagación sobre la geografía de lo utópico pone de manifiesto la relevancia de la otra interpretación posible del concepto *utopía*, la que lo hace derivar de *eu-topos* (buen lugar) y no de *ou-topos* (no lugar). No es esta una cuestión meramente erudita o etimológica, sino con un fuerte calado político, pues hace del pensamiento y el activismo utópicos vectores de esperanza, de innovación y de cambio, en una época en que se pretende imponer la resignación ante lo inevitable —cuando no el bloqueo causado por temores distópicos— y en que se ha dejado de confiar en la capacidad de las ideologías para darnos acceso a un futuro mejor.

El presente dossier se inscribe en un tipo de discurso estrictamente histórico, razonando desde lo concreto hacia las conclusiones generales, y limitando la reflexión teórica a lo mínimo necesario para trazar un marco de conceptos analíticos y de problemáticas a discutir. Sin ánimo ninguno de exhaustividad, se plantean seis perspectivas que nos permiten abordar

la dimensión espacial de los planteamientos utópicos, el papel que históricamente han desempeñado los lugares en el desarrollo de experiencias utópicas.

Los seis artículos que reúne el dossier estudian «buenos lugares» en los que floreció en algún momento el que Ernst Bloch llamó el «espíritu de la utopía», verdaderos «lugares» en el sentido que dieron al término Michel de Certeau y Marc Augé. Desde los emplazamientos elegidos para desarrollar comunidades modélicas por los socialistas utópicos del siglo XIX y por la juventud contracultural del siglo XX hasta la geografía urbana en la que escenifican sus aspiraciones simbólicas los movimientos sociales, las salas de espectáculos en las que se crea un ambiente especial para esbozar sueños colectivos jugando con las coordenadas de espacio y tiempo, o la geografía imaginaria que se desprende de los escritos del género utópico producidos en España entre las dos experiencias democráticas del Sexenio Revolucionario (1868-74) y la Segunda República (1931-39).

Como corresponde a un dossier de Historia, los artículos que lo forman aparecen ordenados en una secuencia cronológica. Los periodos a los que hacen referencia estos artículos cubren en su conjunto la Edad Contemporánea, a fin de explorar la relación de la utopía con los espacios reales —los lugares— en una temporalidad amplia. El primero, de Jesús de Felipe (*La utopización histórica del espacio: el caso de New Lanark, 1784-1825*), arranca de los finales del siglo XVIII y de algunas consecuencias inesperadas de las revoluciones, como fue la insatisfacción de amplios sectores de intelectuales y trabajadores con los límites en la aplicación de los principios de libertad e igualdad, y la consiguiente aparición del socialismo; y desde allí recorre los primeros decenios del siglo XIX, mostrando cómo evolucionó una utopía de las más conocidas —la escocesa New Lanark de Robert Owen— y cómo se vio condicionada por prejuicios y circunstancias presentes en su entorno. El segundo, de Juan Pro (*Construir un falansterio: la aventura de Tempul, 1841*), avanza hacia las décadas de 1830 y 1840, cuando arraigó en el sur de España un grupo fourierista dispuesto a hacer realidad las previsiones de esa rama del socialismo utópico, poniendo en pie el que habría sido el primer falansterio de la Historia. El tercer artículo, escrito por Carlos Ferrera (*El teatro como lugar utópico en el siglo XIX*) abarca la totalidad de la centuria decimonónica utilizando las claves del género dramático para romper las unidades de espacio y tiempo.

El cuarto de los artículos que forman el dossier se sitúa en la bisagra entre los siglos XIX y XX. En *Utopías tópicas: un mapa preliminar de la*

imaginación social en la España contemporánea (1868-1939), Hugo García aplica al largo periodo que forman el Sexenio, la Restauración, la Dictadura de Primo de Rivera, la Segunda República y la Guerra Civil, una relectura del género utópico como historia espacial de la modernidad, siguiendo la propuesta de Wegner.

Los dos artículos siguientes nos llevan al siglo XX, uno a su primera mitad y otro a la segunda. El artículo de Óscar Anchorena (*¡A la Plaza del Progreso! La dimensión espacial del proyecto utópico del librepensamiento en Madrid, 1901-1931*) recorre treinta años de anticlericalismo madrileño en los que se pusieron las bases de lo que luego sería la capital de la Segunda República: desde la utopía aparentemente irrealizable del librepensamiento en la católica España de la monarquía borbónica, pasando por las calles y plazas de la ciudad, hasta la utopía política de una democracia avanzada en la Europa de Entreguerras. El dossier se cierra con el artículo de Luis Toledo sobre *Los lugares utópicos de las comunas contraculturales en España (1968-1986)*, que indaga en un periodo histórico más cercano a nosotros, poniendo el foco sobre aquella juventud del 68 que hizo florecer con su impulso utópico tantas esperanzas de mundos alternativos. Queda flotando la pregunta de qué fue de tales expectativas de cambio a partir de los años ochenta y hasta nuestros días.

Los lugares estudiados constituyen otras tantas ventanas desde las que se puede observar este fenómeno histórico, tan escurridizo como complejo, que es la utopía. Este punto de vista permite llegar por una vía hasta ahora inexplorada a la discusión del propio concepto de *utopía* y de los marcos teóricos que lo hacen comprensible, discusión que ha de constituir siempre el punto de partida y el punto de llegada en las investigaciones de *Utopian Studies*. Pero, al mismo tiempo, lleva a pensar en lo que evoca el título del dossier en su posible ambigüedad: el lugar que debe ocupar la utopía en la historia que escribimos, en función del lugar que ocupó en la historia vivida. En última instancia, el sentido del dossier que aquí se presenta reside en poner de manifiesto que las utopías no son meras abstracciones o fantasías irrealizables, sino que están entre nosotros, que toman forma sobre el terreno y que históricamente han servido para impulsar el cambio en busca de un mundo mejor.

Los seis autores de este dossier, historiadores de la Edad contemporánea, pertenecen al grupo HISTOPIA, uno de los más representativos del trabajo en el campo de los *Utopian Studies* en lengua española, impulsor y coordinador de la «Red Transatlántica de Estudio de las Utopías» desde 2015. Los artículos que lo forman son trabajos relacionados con

el proyecto del Plan Estatal de I+D+i que el grupo desarrolló en el periodo 2019-2022 (*Espacios emocionales: los lugares de la utopía en la historia contemporánea*, PGC2018-093778-B-I00, coordinado por Juan Pro). Una versión preliminar de estos textos fue sometida a discusión en un taller del XV Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea, desarrollado en la Universidad de Córdoba en enero de 2021, bajo el título «La utopía habitada: espacios utópicos y distópicos en la Historia contemporánea».